



Col·lecció
Quaderns
del MuVIM
SERIE MINOR



Las masas en el cine de entreguerras

CICLO DE CINE

Vicente J. Benet, ed.

President de la Diputació de València:
Alfonso Rus Terol

Diputat de Cultura:
Salvador Enguix Morant

Director del MuVIM:
Romà de la Calle

Col.lecció Quaderns del MuVIM (Serie minor)
Director: Romà de la Calle
Número 10: Las masas en el cine de entreguerras
Director acadèmic: Vicente J. Benet
Coordinació tècnica: Manuel Ventimilla
Producció: Ana Martínez i Luis Vera
Coordinació de l'edició: Ricard Triviño i Josep Monter

©Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat (MuVIM)
Àrea de Cultura de la Diputació de València

ISBN: 978-84-7795-518-4
D.L.: V-3962-2008

Disseny i impressió: Diseñarte

ÍNDICE

Prólogo: el protagonismo de la multitud. Romà de la Calle	5
Introducción: El cuerpo de la multitud Vicente J. Benet	15
Gente en Domingo José Díaz Cuyás	21
Ornamento de masas: <i>La calle 42</i> Juan José Lahuerta	33
Sinfonías urbanas: la estética de las muchedumbres de Nueva York a Berlín Rafael R. Tranche	41
Seis variaciones en torno a <i>M</i> , las masas y su ciudad Vicente Sánchez-Biosca	49
<i>The Crowd</i> : Alienación e identidad Vicente J. Benet	57
La dinámica revolucionaria de la multitud: Octubre Antonio Monegal	69
Masas que avanzan hacia un futuro utópico: <i>La Marsellesa</i> Ángel Quintana	79
FILMOGRAFÍA	89
BIBLIOGRAFÍA BÁSICA	93
PROGRAMA	97

PRÓLOGO

EL PROTAGONISMO DE LA MULTITUD

Siete lecturas del cine de entreguerras

Romà de la Calle

Director del MuVIM

“En primer lugar, imágenes; explicar cómo las imágenes nacen en el espíritu.

A continuación, palabras aplicadas a las imágenes.

Finalmente, conceptos posibles sólo a partir de las palabras”.

Pierre Klossowski ¹

Con la fórmula aplicada en el programa CinemalMuVIM, que ya cumple su dinámico cuarto año de vigencia en el museo, hemos querido reactivar y poner al día la recordada modalidad de las ya históricas experiencias del *Cinefórum*, en cuyo marco muchos de nosotros nos formamos y no sólo cinematográficamente. El Museo Valenciano de la Ilustración y de la Modernidad (MuVIM) quiere extender a las actividades en las que el cine deviene protagonista, las mismas pautas de rigor y de comprometida indagación, que pone en marcha en sus planteamientos museológicos generales y en sus concretas estrategias museográficas, haciendo que toda iniciativa museística emprendida, por nuestra parte, se vea

¹ Pierre Klossowski *Nietzsche y el círculo vicioso*. Arena Libros, Madrid, 2004, página 279.

programáticamente coronada por el estudio, el diálogo y la reflexión. Sin duda, el éxito y la acogida que, hasta el presente, está teniendo el conjunto de nuestros proyectos no deben ser ajenos a estos principios y operativas decisiones, asumidos globalmente por los equipos de investigación, de educación y de programación que coordinan el funcionamiento del museo.

Agrupadas en torno a una semana, las sesiones cinematográficas, catalizadas sobre un tema, debían ir precedidas formalmente, cada una de ellas, por una conferencia pronunciada por un especialista, siendo seguida —la proyección de la película anunciada— por el correspondiente debate. Aunque quizás lo más característico de la fórmula ha consistido en poder entregar al público ya el primer día, concretamente en el momento de la inscripción de asistencias, el volumen respectivo preparado / publicado por el museo —en su colección *Quaderns del MuVIM. Serie Minor*— con la totalidad de las conferencias a impartir en las jornadas y con la información pertinente al ciclo (filmografía de los directores, bibliografía sobre el tema abordado, programación, etc.). La colección de estas publicaciones, tal como se ha presentado hasta el momento, ha sido una de las más exitosas y buscadas por los coleccionistas de este tipo de ediciones especializadas.

Además, el hecho sintomático de que las universidades públicas valencianas hayan otorgando habitualmente créditos académicos a estos ciclos cinematográficos —organizados cíclicamente desde el museo— indica la estrecha conexión que mantiene nuestra entidad con el contexto universitario de la comunidad, sobre todo con algunas facultades, con ciertas áreas de conocimiento y con determinados departamentos. Asimismo pone de manifiesto, recíprocamente, la credibilidad y solvencia que, desde el contexto universitario, se concede a las actividades del MuVIM, a través de este reconocimiento y respaldo. No en vano, tanto los coordinadores / directores académicos de los ciclos como los conferenciantes suelen ser seleccionados de entre los profesionales más notorios y/o entre los especialistas más destacados de las universidades

españolas y, por supuesto, también de las valencianas, en un elevado índice.

El cuerpo de la multitud. Figuraciones de las masas en el cine de entreguerras es el décimo de estos ciclos cinematográficos, hasta ahora celebrados, y el tercero de los cuatro que durante este año 2008 ha programado el museo. En concreto, además de éste que ahora prologamos, los otros dos ciclos de cine que, por trimestres, ha podido ya seguir nuestro público fidelizado, en el MuVIM, han sido: en primer lugar, *Noches de Cine y Vino*, cuyo director fue el prof. José Saborit; y luego *Construyendo una ilusión: la arquitectura en el cine*, coordinado por Àurea Ortiz Villeta. A su vez, cerraremos el programa del año con *Radiografías del cine negro: un travelling histórico*, que será coordinado, en el último trimestre, por José Antonio Hurtado.

La dirección académica, en este tercer ciclo del año, ha sido encomendada al profesor Vicente J. Benet, profesor de Comunicación Audiovisual en la Universitat Jaume I de Castelló². En cuanto coordinador y responsable de la actividad conjunta, ha seleccionado no sólo las películas a visionar sino también los conferenciantes intervinientes, que proceden, en este caso, de siete distintas universidades españolas. Igualmente ha planificado, como viene siendo ya costumbre, el respectivo *Quadern del MuVIM* —nº 10, en esta coyuntura— para su publicación, apareciendo, por ese motivo, como editor del volumen.

Como planificación de la actividad, el profesor Vicente J. Benet nos propuso, en calidad de coordinador, siete títulos, arropados por la denominación genérica del ciclo *El cuerpo de la multitud*. Títulos que se refieren concretamente a trabajos cinematográficos realizados entre los años 1921 —la película más antigua es de Paul Strand (Nueva York, 1890-Orgeval, Francia, 1976) & Charles Sheeler (Filadelfia, 1883-1965)— y 1938 (la última cronológicamente propuesta pertenece a la autoría de Jean

² También es Redactor Jefe de la Revista *Archivos de la Filmoteca de Valencia* y autor del libro *La cultura del cine* (Ediciones Paidós).

Renoir (París, 1894-Beverly Hills, California, 1979), y otros films dirigidos por otros seis realizadores cinematográficos, activos en esa charnela de tiempo. Además de los directores ya citados han sido seleccionadas películas de Walter Ruttmann (Frankfurt, 1887-Berlín, 1941), King Vidor (Galveston, Texas, 1894-Paso Robles, California, 1982), S. M. Eisenstein (Riga, Letonia, 1898-1948), Robert Siodmak (Dresde, Alemania, 1900-Locarno, Suiza, 1973), Fritz Lang (Viena, 1890-Los Angeles, 1976), y Lloyd Bacon (San José, USA, 1889-1995). Sin duda, ha preferido el coordinador, desde esta óptica temática, atender a situaciones variadas y diferentes, planteadas en las distintas películas seleccionadas.

De ahí que las referencias a las masas y su representación obedezcan, como era de esperar, a tramas y cuestiones plurales. En unos casos es la óptica de la disolución y el extrañamiento del individuo en la multitud, la que prima, o bien es la presencia de la masa y el ideal popular que se pretende destacar, o en otras circunstancias es la iniciativa revolucionaria de la multitud la vertiente que concretamente se destaca o la vida de la metrópoli como el espacio privilegiado de la masificación humana. No faltan tampoco las consideraciones sociales o educativas a cerca de los efectos de una creciente masificación de las opciones estéticas, con sus caleidoscopios e intensas geometrías o las propuestas documentales e informativas sobre la vertiente económica, política o de marketing que esa misma acumulación humana potencia y fomenta o incluso se rastrean otras facetas más psicológicas y humanas, como pueden ser la alineación y el ocio masivos, que postulan abiertamente la escapada de las urbes y también las pulsiones y los contagios ideológicos. Con tales aproximaciones plurales, creemos que se logra una cierta visión de conjunto, si se contempla y analiza la totalidad de la programación, tal como se había sugerido al responsable del ciclo, en el momento de estudiar y proveer las líneas generales del proyecto.

Los conferenciantes designados para intervenir en este ciclo, por decisión explícita, están conectados al mundo cinematográfico y/o pertenecen al contexto universitario español. De esta forma también la interdisciplinaridad entre las artes visuales, la crítica y la historia o la

investigación queda perfectamente asegurada, enriqueciéndose el juego expositivo con las miradas cruzadas y complementarias. Siguiendo el programa, Vicente J. Benet se hace cargo de la presentación de *The Crowd (Y el mundo marcha, 1928)* de King Vidor; Rafael Rodríguez Tranche³ analiza y contrasta dos films: *Manhattan (1921)* de Paul Strand & Charles Sheeler y *Berlin, die Sinfonie der Großstadt (Berlín, Sinfonía de una gran ciudad, 1927)* de Walter Ruttmann; Juan José Lahuerta⁴ presenta *42nd Street (La calle 42, 1933)* de Lloyd Bacon; José Díaz Cuyás⁵ estudia *Menschen am Sonntag (Gente en domingo, 1929)* de Robert Siodmak, Fred Zinnemann y Billy Wilder; Antonio Monegal⁶ comenta la histórica *Oktyabr (Octubre, 1928)* de S. M. Eisentein; Ángel Quintana aborda *La marseillaise (La marsellesa, 1938)* de Jean Renoir; finalmente cierra el ciclo Vicente Sánchez Biosca⁷ con la clásica *M (M, el Vampiro de Dusseldorf, 1931)* de Fritz Lang.

Este evidente interés que mostramos por el universo cinematográfico forma parte inseparable de nuestra historia cultural, al igual que se halla integrado quizás, de alguna manera, también en nuestras secretas biografías. Incluso puede que no sea tampoco ajeno a nuestras incidencias y deformaciones profesionales. Personalmente no puedo olvidar cómo en la última parte de la segunda mitad de los setenta, al hilo de un ciclo de cine sobre películas de entreguerras, del que fui organizador y responsable

³ Profesor de Comunicación Audiovisual en la Universidad Complutense de Madrid y realizador de cine.

⁴ Profesor de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Catalunya. Entre sus publicaciones citaremos: *1927. La abstracción necesaria (Anthropos)* y *Decir Anti es decir Pro. Escenas de la Vanguardia en España* (Museo de Teruel).

⁵ Profesor de estética y teoría del Arte en la Universidad de La Laguna (Tenerife). Editor de la revista *Acto* y responsable de *Acto ediciones*. Coordinador del libro *Cuerpos a motor* (Centro Galego de Arte Contemporáneo).

⁶ Profesor de Teoría de la Literatura en la Universitat Pompeu Fabra. Entre sus libros destacan: *Política y (po)ética de las imágenes de guerra* (Paidós), *En los límites de la diferencia: poesía e imagen en las vanguardias hispánicas* (Tecnos). Editor del guión cinematográfico de Federico García Lorca *Viaje a la luna* (Pre-textos).

⁷ Profesor de Comunicación Audiovisual en la Universitat de València-Estudi General. Director de *Archivos de la Filmoteca*. Autor, entre otros de los libros: *Cine y vanguardias artísticas* (Paidós) y de *El montaje cinematográfico* (Paidós).

en un colegio mayor de nuestro ámbito universitario valenciano, tuve que dirigir las correspondientes sesiones de forum, en torno al papel de las transformaciones estéticas y sociopolíticas, que la presencia de las multitudes imponía en las diversas manifestaciones artísticas de los años veinte y treinta. Y el cine fue, sin duda, un ámbito privilegiado para observar eficazmente tales procesos de cambio en la sociedad moderna, al hilo del creciente protagonismo de las masas, en la vida, en el pensamiento, en la tecnología, en la guerra, en las emigraciones, en los medios de comunicación y en la lucha por el nuevo destino que a sí mismas querían arrogarse.

Aún quedan justamente en mi biblioteca determinados aportes de aquella época y de aquellas preocupaciones, entre sociológicas, políticas y estéticas, en medio de las que un joven profesor universitario comenzaba entonces a explicar —por su cuenta y riesgo— una disciplina sobre cine en los programas de las licenciaturas en Filosofía y en Historia del Arte de la Universitat de València-Estudi General. De aquel apasionante y comprometido contexto vital, conservo muy buenos amigos y colegas en los actuales medios cinematográficos, algunos de los cuales fueron alumnos míos en aquella histórica coyuntura.

A nivel de investigación, siempre conviene matizar las posibles diferencias existentes entre la noción de "multitud", entendida como un determinado y seductor *valor* potencial y el concepto paralelo de "masificación", abordado simultáneamente como *proceso* y como *categoría* antropológicos. No obstante, en ambos casos, se implica la inmediata activación tanto de un abierto *sentido apreciativo*, como de un innegable *sentido descriptivo*. O, dicho de otro modo, una cosa es potenciar —en nuestros acercamientos al tema— aquel *aspecto axiológico* que expresa y descubre en "lo multitudinario" una cierta vinculación ideal y emocional (ethos afectivo y sublimado) con los rasgos estéticos de un universo muy particularizado, así como con los valores humanos y sociales adscritos a este ámbito de la existencia. Y otra cosa es auspiciar el *aspecto gnoseológico* que registra y levanta acta de determinados matices y ciertas cualidades, que rastrea las características y propiedades de esa "realidad"

presentada / analizada como *masiva*, para determinar su estructura, su conocimiento, sus efectos y definición. Quizás entre la admiración y el temor, entre la fantasía y el riesgo, nos movemos casi siempre en este horizonte conceptual. Y el arte así lo ha visto y expresado vivamente.

Sin duda, sería tentador estudiar el lugar asignado a "lo masivo y multitudinario" en las distintas ordenaciones de los valores y en los sistemas categoriales formulados en la historia de la reflexión estética. Ello supondría ciertamente espigar todo un rosario de cuestiones. ¿Entre qué otras categorías surge, se mueve y se regula "la acción masiva"? ¿Cuál es el grado de porosidad e intercambio que permite la fluidez de sus fronteras? ¿Cuáles son los índices de metamorfosis o de permanencia que históricamente ha ofrecido la categoría de "la acción multitudinaria", según su adscripción y desarrollo a una u otra modalidad artística? ¿Qué ha ido aportando diferencialmente al universo del realismo o de la fantasía artísticos cada opción experimental, cada reformulación estilística, cada desarrollo científico o la cascada de imparables logros tecnológicos o comunicativos, vinculados a la irrupción masiva de los sujetos, que como tales varían sus comportamientos y actitudes?

De hecho, el universo filmico ha sabido, desde el principio mismo de su plena consolidación en el siglo XX, descubrir en la presencia de las masas uno de sus mejores recursos y más sugerentes ámbitos. Y en ese contexto se han generado destacadas escuelas y tendencias, pero sobre todo se han perfilado claramente las huellas de la autoría, en toda su singularidad. No en vano "la presión multitudinaria" —sea ésta reivindicativa o amenazadora— se mueve en la esquinada frontera entre el mundo más íntimo, secreto y personal que se difumina ante lo masivo y el mundo exterior, enigmático y apabullante, que viaja junto a la poderosa presencia de la multitud, que tanto puede atraer en su espectacularidad descriptiva y al que también tanto se puede llegar a temer, en su radicalizado protagonismo.

El cuerpo móvil de la multitud siempre se nos antoja y rememora entre las sombras y las luces, más allá de lo escuetamente conocido o más acá de

lo que ciertamente sabemos. Pero ¿hasta qué extremo supone la presencia de la masa una curiosa síntesis estética entre las demás categorías y valores? Es obligado encontrar sus perfiles entre lo bello y lo siniestro, entre la sublimidad y el drama, entre la salvadora esperanza y lo patético, entre lo grandioso y lo repulsivo, entre la tragedia y la ironía, entre lo poético y lo heroico. Al fin y al cabo, entre la empatía y el distanciamiento implanta sus dominios, en nuestras preferencias y obsesiones, el universo móvil de "la multitud".

He ahí, pues, un interminable campo de sugerencias, al que podemos aproximarnos desde la mirada inductiva del analista, que parte de la concreta propuesta artística que le seduce e inquieta, o deductivamente posarnos sobre esa misma aportación específica a partir del inquietante bagaje conformado por los recursos facilitados por la historia de la categoría y por los resultados de sus "guadianizaciones" a través de la historia del arte contemporáneo. Sin duda alguna, en ese cruce de opciones metodológicas podremos movernos en estas siete aproximaciones al cine de entreguerras, seducidos y, una vez más, cautivados por sus propuestas y sus sombras.

Por último, consideramos imprescindible subrayar institucionalmente la colaboración de la Fundació de la Universitat de València- Estudi General, por la concesión de créditos académicos, gestionados a través del Patronato Martínez Guerricabeitia, a los asistentes inscritos al ciclo de cine.

De una forma especialísima, como responsable del centro, deseo muy sinceramente mostrar mi explícito agradecimiento tanto al equipo de personas que, desde el MuVIM, ha participado en la organización y desarrollo del ciclo y en la edición del presente volumen, como a quienes, junto al coordinador académico del mismo, el profesor Vicente J. Benet, han tomado parte como responsables de los textos y como profesores en las distintas sesiones de seminario y en los coloquios que, durante estos días del mes de octubre del año 2008, van a tener lugar en el Museo Valenciano de la Ilustración y de la Modernitat.

Reflexionar y valorar es, sin duda, nuestro principal objetivo en estas sesiones. Por eso quizás la reflexión de Nietzsche, cuidadosamente extrapolada, pueda servirnos, una vez más, de adecuado colofón:

"Valorar es crear. ¡Oídlo, creadores!
El valorar mismo es el tesoro y la joya
de todas las cosas valoradas".⁸

Valencia, septiembre de 2008.

⁸ F. Nietzsche: *Así habló Zaratustra*. Valdemar. Madrid, 2005. Página 96.